



La universidad como agente de desarrollo local.

Nuevas formas de gobernanza y de liderazgos

Autores y e-mail de la persona de contacto:

Joan Ganau Casas

ganau@geosoc.udl.cat

Laura Capel Tatjer

Josep M. Viola Garriga

Departamento: Cátedra Repsol de Competitividad y Desarrollo Regional

Universidad: Universitat de Lleida

Área Temática: *(Políticas regionales y de cohesión)*

Resumen: *(máximo 300 palabras)*

La relación de las universidades con el desarrollo urbano y regional no es, ni mucho menos, un fenómeno nuevo. Muchas ciudades europeas han basado parte de su desarrollo histórico en la presencia de importantes universidades. En los últimos años, la difusión del modelo de la triple hélice (universidad, gobernanza e industria) ha supuesto un relanzamiento en este tipo de relaciones. En la historia reciente pueden plantearse claramente cuatro etapas en la relación entre la universidad y el desarrollo regional:

1. Interés académico por el desarrollo regional. Desde diversas disciplinas (economía, sociología, geografía, etc...) se ha avanzado en el análisis teórico y práctico sobre los factores que contribuyen al desarrollo regional.
2. La universidad como dinamizador económico. En el caso español, pero también en otros países como Reino Unido o Francia, la creación de nuevas universidades regionales a finales del siglo XX han ayudado de forma decisiva al desarrollo de



ciudades y regiones gracias a elementos como: la economía vinculada directamente a la universidad (estudiantes, profesores...), generación de nuevo conocimiento y producción de nuevos titulados que contribuyen a creación de empresas, etc.

3. Los institutos de desarrollo regional (o centros de investigación con nombres diversos) que han surgido en diversas universidades españolas han proporcionado eficaces plataformas de reflexión sobre las formas y las vías que deben seguir las diversas regiones para su desarrollo.

4. En los últimos años se ha producido un importante cambio. De sujeto pasivo, o con actividad indirecta sobre el desarrollo de las regiones, las universidades han pasado a convertirse en auténticos agentes, participando de forma activa en su desarrollo. Junto a otras instituciones y entidades de los territorios, las universidades pueden, contribuir y aprovecharse del desarrollo de sus regiones.

El objetivo de este estudio es el análisis de los diversos centros e institutos de desarrollo regional existentes en España y, a través de sus páginas web, informes y entrevistas telefónicas, conocer qué estrategias y grado de implicación tienen las universidades españolas en relación con el nuevo papel de liderazgo ejercido junto a otras instituciones en el desarrollo de las regiones donde se encuentran ubicadas.

Palabras Clave: (*máximo 6 palabras*) Universidad, desarrollo regional, gobernanza, centros de investigación, planificación estratégica

Clasificación JEL:

R58 - Política de desarrollo regional



1. Introducción

El papel de los Centros de Investigación y Universidades (CIU) en el desarrollo regional ha sido ampliamente estudiado desde la economía regional y urbana y la geografía económica, en relación con los sistemas de conocimiento e innovación y su capacidad para activar el crecimiento económico regional. Desde su papel como centros de enseñanza e investigación, las universidades han ido ampliando su campo de acción, colaborando con el sector privado y la administración, en lo que se conoce como "el tercer rol" de la universidad. El modelo de la triple hélix o las teorías sobre clústers han ahondado en los mecanismos (institucionales, económicos...) que permiten construir y desarrollar sistemas de conocimiento e innovación a escala regional y han destacado la función de la universidad en la transferencia de conocimiento, la innovación tecnológica y la producción de infraestructuras de conocimiento, todo ello con el objetivo final de contribuir al desarrollo económico de la región donde se localizan.

Si bien es una cuestión ampliamente estudiada y con numerosos análisis empíricos, tanto en países occidentales como en otras partes del mundo, sigue siendo de interés, tanto a nivel académico como en el ámbito de las políticas públicas. De hecho, la Unión Europea, en su nueva estrategia H2020, considera que las instituciones de educación superior y de investigación han de jugar un papel clave en las iniciativas de crecimiento inteligente (*smart growth*) y deben ser agentes relevantes en la política de desarrollo regional (European Commission, 2014). El debate, por tanto, no está cerrado y es necesario ahondar en como los CIU pueden desarrollar plenamente estas funciones.

En general, los análisis tratan de establecer cómo los CIU contribuyen a mejorar los sistemas de innovación regional, lo que, basado en teorías de desarrollo regional como las de Michael Porter o Michael Storper, ha de llevar a un mayor desarrollo económico en una economía globalizada y basada en el conocimiento y la tecnología. Una parte importante de estos estudios se han centrado en el papel de los CIU en la transferencia de conocimiento o tecnología en sectores concretos como la microelectrónica (Balconi y Laboranti, 2006) o las actividades creativas (Comunian, Taylor and Smith, 2013).



En cambio, no abunda la literatura centrada en el papel específico de CIUs dedicados al análisis regional, ya sea desde un punto de vista económico, social, político o de planificación territorial. Ello, a pesar de que son los que deberían contribuir a una comprensión de las potencialidades de cada región desde una perspectiva general y amplia, no centrada en un sector concreto. Esta afirmación resulta de especial relevancia en territorios que no están especializados y que debentodavía identificar aquellos campos donde presentan fortalezas y potencial para desarrollar la base de conocimiento y su sistema empresarial, tal como demanda la nueva estrategia de crecimiento europea (European Commission, 2014).

Este artículo se centra, pues, en esta tipología concreta de CIU, para analizar su papel en el desarrollo regional para el caso español, y en concreto, hasta qué punto éstas instituciones están cambiando para desarrollar este papel más activo como actores en este ámbito, tal y como recomienda la UE y ha sido analizado desde la ciencia regional. En última instancia, el objetivo final es llegar a establecer modelos de gobernanza en la relación entre los gobiernos local/regional y los centros de investigación y universidades. El caso español reviste especial interés, ya que su sistema político descentralizado, con Comunidades Autónomas con distintos niveles de competencias y desarrollo, puede ofrecer una visión interesante sobre los distintos arreglos institucionales entre los actores del desarrollo regional y su capacidad para contribuir al objetivo del crecimiento económico.

El presente estudio se plantea hasta qué punto los CIU son realmente actores relevantes, integrados (en grados distintos) dentro de las estructuras de gobernanza y contribuyen, con su conocimiento, a establecer las capacidades y competencias de su región, ya sea desde un papel más externo o directamente participando en el diseño de políticas de desarrollo regional. El análisis se basa en los resultados de una encuesta realizada a diversos centros de investigación universitarios dedicados al desarrollo regional de toda España, para responder a las cuestiones planteadas. La hipótesis de partida es que en España existen diferencias territoriales significativas en el liderazgo de los CIU en los procesos de desarrollo regional. En este sentido, además de constatar que la mayoría de estos CIU no alcanzan un papel de liderazgo suficiente que, en cambio, sí se da en otros centros, se intentan apuntar ya algunas de las posibles causas.



El artículo se organiza de la siguiente manera: se inicia con una revisión de las principales aportaciones bibliográficas sobre la cuestión del papel de los CIU en el desarrollo regional, desde una perspectiva global y para el caso español en concreto. Posteriormente, se exponen los resultados de la encuesta realizada, teniendo en cuenta que se intenta valorar el nivel de implicación de estos centros en el desarrollo regional y su papel de liderazgo en el mismo, así como sus relaciones con los gobiernos locales. Se buscan diferencias y similitudes entre los centros según distintas variables como la comunidad autónoma donde se hallan, el tamaño del centro, el objeto de estudio o su implicación en el medio local. Se finaliza con unas conclusiones surgidas del estudio realizado y que apuntan hacia la necesidad de profundizar en el análisis de este tipo de centros.

2. El papel de los centros de investigación en el desarrollo regional: de centros educativos a centros de conocimiento y emprendedores

El debate sobre el papel de la universidad (y el conocimiento) en el territorio donde se inscribe puede remontarse a la edad media, época de creación de las primeras universidades en Europa. Más allá de su papel en la reproducción del poder eclesiástico y de los altos estamentos (Caraña, 2012), las universidades fueron claves para el desarrollo de muchas ciudades, que de hecho aún hoy son consideradas importantes centros universitarios (Oxford y Cambridge en Inglaterra, Salamanca en España o Lovaina en Bélgica).

Las funciones de la universidad en el territorio desde esta perspectiva se refieren a la educación y la creación de conocimiento, pero también se mide su impacto en el medio local, considerando el papel de sus miembros en tanto que "población urbana" (Martinotti, 1993) que afecta a la geografía social de la ciudad y como ésta responde a sus necesidades y los desafíos que estos usuarios suponen para ellos, ya sean profesores o estudiantes (Russo y Capel, 2007). Otra perspectiva relevante mide el impacto económico que la universidad tiene en la ciudad, ya sea a través de la creación de empleo (directo e indirecto), o mediante el análisis del impacto de la inversión inicial y los efectos del gasto de los estudiantes y el personal (Harkis, 1997; Mille, 2004, Bellet y Ganau, 2006). En este sentido, las universidades atraen ingresos mediante las



matrículas, pagos estatales e impuestos y son instituciones resistentes a las fluctuaciones del mercado, lo que las hace unos contribuyentes estables a la comunidad (Steinacker, 2005).

Más allá de estas aproximaciones, en las últimas décadas se ha desarrollado una ingente discusión en torno al papel de la universidad en el crecimiento económico del ámbito local, basada en los modelos sobre innovación y desarrollo local. Se ha producido, pues, una clara evolución. Las universidades pasaron de ser consideradas como meros centros de formación y desarrollo del conocimiento a ser analizadas como instituciones que – igual como una empresa– tienen un impacto directo en la economía local. Esta evolución ha continuado, y en los últimos años se ha comenzado a considerar a las universidades como actores clave del proceso de desarrollo económico, no sólo de la ciudad donde se encuentran, si no de la región en un sentido más amplio (Pinheiro, Benneworthy Jones, 2012).

Esta nueva perspectiva está ligada a las transformaciones de la economía capitalista desde finales del siglo XX, con el proceso de globalización económica y los de descentralización del estado-nación que impulsaron, ya desde finales de los años 90 (Castells, 1997), un debate alrededor de la importancia del ámbito local y la proximidad espacial en el desarrollo económico. Desde la economía regional y la geografía económica se ha destacado el papel de la localización geográfica en la innovación y el crecimiento, y los factores que pueden promoverlos. Se mencionan los distintos actores del ámbito local, cómo se pueden crear sinergias entre ellos y su distinta función en fomentar la capacidad de innovación y crecimiento (Camagni, 1991, Storper, 1997). Los modelos de la triple hélix (Leydesdorff, 2006a, Leydesdorff y Meyer, 2006) analizan el papel del sector privado, el gobierno y las universidades en la innovación, en un contexto donde ésta se vincula cada vez más al sector privado, lo que aumenta la necesidad de interacción entre la universidad, como creadora de conocimiento, y la empresa, que lo aplica para sus necesidades productivas.

En la sociedad del conocimiento, la innovación se convierte en un factor clave para el crecimiento económico y se pasa de considerarla un mero elemento más del proceso productivo a considerarla resultado de un modelo complejo donde actores,



organizaciones y el contexto en que operan interactúan para favorecer este complejo proceso. Estas reflexiones se juntan progresivamente con las que buscan los factores de competitividad de las regiones y ciudades, desde los trabajos de Michael Porter (1985, 1998) a los relacionados con los distritos industriales y clústers, que han generado también una ingente bibliografía, desde la más teórica hasta su aplicación a regiones o ciudades específicas o sectores de actividad. En ellos también se otorga a la universidad un papel clave para el buen funcionamiento de estos clústers, no sólo como proveedora de talento sino también como un actor clave en el desarrollo de los mismos y, por extensión, de la ciudad/región donde se halla ubicada. Aquí también cabe destacar la literatura referente a ciudades y regiones creativas, en las que la presencia de universidades sirve para medir la capacidad de generar capital humano que contribuya al desarrollo local (Florida, 2005, 2007).

En todas estas aproximaciones, la universidad no se entiende ya como un mero instrumento de la educación superior, si no que se menciona su papel en el desarrollo del conocimiento y especialmente en la transferencia de tecnología, y se habla de la "universidad emprendedora", en tanto que se debe preocupar de hacer llegar al mercado sus avances, incluso a través de la comercialización directa de los productos y conocimientos. Aquí entran en juego las distintas entidades vinculadas a la universidad (fundaciones, institutos, centros asociados, etc.) que debido a su formato son más acordes para esta función (Etzkowitz, 2003 y 2004; Thorp y Goldstein, 2010).

Pero la relación no es unidireccional, ni exclusiva entre universidad y empresa, si no que va más allá e incluye a la sociedad en general y a cómo ésta puede absorber y explotar de manera plena este conocimiento y tecnología (Huggins y Kitagawa, 2012); y viceversa: cómo la universidad tiene un compromiso con la sociedad, en lo que se conoce como "tercera misión" (Laredo, 2007; Gulbrandsen, M. y Slipersaeter, 2007). Aquí se incluyen, además de las ya mencionadas de educación e investigación para el desarrollo social, otras funciones que la universidad debe ejercer como el aprendizaje continuo, la difusión del conocimiento o voluntariado estudiantil (E3m, 2012).

A partir de estos marcos generales de análisis, se está discutiendo sobre los distintos factores que favorecen que la universidad y los centros de investigación puedan cumplir



de manera efectiva estos distintos roles, analizando y comparando distintos ámbitos territoriales, desde ciudades a regiones con distinto grado de autonomía. Entre los factores que explican diferencias interregionales, se encuentran algunos como: tamaño de la región (la universidad puede tener un rol mayor en el desarrollo de ciudades o regiones pequeñas que en grandes áreas metropolitanas), tipo de infraestructura científica con la que cuenta (financiación, nivel de internacionalización), tipo de empresas (presencia de PIMES y multinacionales y los sectores de actividad), y factores relacionados con la interacción intergubernamental entre actores nacionales y sub-nacionales.

Otros factores se centran más en concreto en los arreglos institucionales dentro de la región o la capacidad de crear redes de los distintos actores. Huggins y Kitagawa (2012) analizan, por ejemplo, las diferencias entre dos territorios que han adquirido competencias en educación superior e investigación (Escocia y Gales) en el Reino Unido y hasta qué punto sus distintos mecanismos y estructuras institucionales pueden explicar diferencias en cómo se construyen las capacidades de conocimiento. Se apunta a distintos patrones de interacción entre actores para explicar el distinto nivel de desarrollo del sistema de transferencia del conocimiento, mencionando por ejemplo el nivel de "institucionalización" de las estrategias de innovación y desarrollo, y hasta qué punto están muy mediadas o no por el sector público.

En un análisis de ocho regiones de los países nórdicos, de distinto tamaño, realizado recientemente (Lindqvist, Olsen y Baltzopoulos, 2012) se concluye que en todas ellas las universidades tienen un papel activo en los procesos de desarrollo regional. Se señalan tipologías como las redes formales con la administración, la participación activa en el desarrollo de clústers (con el sector privado) o el fomento de la creación de empresas por parte de los estudiantes. También se destacan algunos problemas como la dificultad de la universidad para combinar investigación básica con la más aplicada, una cuestión que puede dificultar su papel en el desarrollo regional, o la falta de una política a nivel nacional que aporte también financiación para que la universidad pueda llevar a cabo su papel.



Srinivas y Viljamaa (2008) ponen de relieve que el papel activo de los CIU en el desarrollo regional es el final de un proceso de cambio institucional, donde también juegan un papel importante los individuos, que pueden acelerar o entorpecer la participación de la universidad en las estrategias de desarrollo regional. En este proceso, la administración regional tiene una función clave para fomentar la creación de partenariados y políticas multi-sectoriales, en un proceso de creación de redes de políticas públicas (*policynetworks*).

Estas redes pueden ser más o menos fuertes, desde comunidades de políticas muy cohesionadas a redes informales para temas específicos. En un artículo sobre dos regiones suecas, se analiza el tipo de redes creadas entre los actores (CIU, administración y sector privado) y se considera que éstas dependerán del nivel de integración entre los actores, los recursos disponibles y la distribución de poder en la red (Engstrand y SätreÅhlander, 2008).

3. Los centros de investigación universitarios en las 'triple hélix' regionales en España.

El sistema territorial relativamente descentralizado de España hace que algunas comunidades autónomas tengan competencias en cuestiones estrechamente relacionadas con el desarrollo regional como la planificación, políticas de ocupación, vivienda. Cataluña y el País Vasco fueron las primeras comunidades en obtener plena competencia en el ámbito de la educación, en el año 1981. Progresivamente, las demás comunidades han ido asumiendo las "funciones, servicios y recursos en materia de educación no universitaria como universitaria"¹, en tiempos distintos y con distinto nivel de recursos.

Resulta pues relevante estudiar las diferencias y similitudes entre comunidades autónomas en el rol de los centros de investigación en el desarrollo: ¿Hasta qué punto son actores activos en los procesos de desarrollo regional? ¿Qué factores explican una mayor o menor participación de los centros en este ámbito? ¿El conocimiento generado por las universidades llega y es utilizado por las instituciones regionales para su

¹<http://www.mecd.gob.es/educacion-mecd/areas-educacion/sistema-educativo/principios-fines/administracion-educativa.html>



estrategia / políticas de desarrollo regional? ¿Las universidades y centros que se dedican a ello tienen como objetivo primordial ayudar el desarrollo de su región, o más bien se configuran como plataformas de investigación académica con una vinculación débil (o incluso nula) con su contexto regional más próximo? ¿Son las universidades españolas unas instituciones con capacidad de crear los acuerdos institucionales necesarios para contribuir al desarrollo regional?

La revisión de la bibliografía sobre casos españoles no aporta excesiva luz sobre estos temas. Hace ya años se publicaron algunos estudios de referencia (Vilalta y Pallejà, 2003) pero que no han tenido la continuidad que sería deseable². Existen estudios sobre el desarrollo de sistemas de innovación local de forma general, donde se analiza el papel de los distintos actores del proceso, la administración, la universidad y la empresa en distintas ciudades o regiones españolas. En este sentido cabe destacar trabajos sobre los sistemas productivos locales en España, como el de M. Buesa et al. (2002) donde se analiza de manera comparativa estos sistemas en las distintas comunidades autónomas, midiendo de forma cuantitativa la mayor o menor presencia de factores que explican el distinto papel de los tres actores de la triple hélix. Para comparar el papel de la universidad se utilizan variables como el número de patentes, gasto en I+D, número de alumnos, entre otras. Se concluía que Cataluña era la comunidad autónoma con un sistema de innovación más desarrollado, y se destacan elementos como la infraestructura de soporte (p.e. ayuda a la innovación a las empresas) el conocimiento acumulado o el tamaño de la región como explicativos de la diferencia.

En el caso de la universidad, sin embargo, es Navarra la comunidad donde juega un papel más destacado, seguida de Madrid, sobresaliendo en aspectos como la investigación o el gasto en I+D. En esta línea de análisis se encuentran estudios que analizan comunidades autónomas o ámbitos territoriales concretos como los de B. García (2001) para el caso de Navarra, I. Caravaca (2002, 2009) para el caso de Andalucía, B. Calderón y H. Pascual (2009) para Castilla y León, I. Busom (2006) para

² Existe también toda una literatura especializada en analizar el desarrollo e implantación de clústers en diferentes sectores de actividad, desde el calzado, al automóvil o alimentación, que no se detallan aquí por no ser el objeto exacto de esta investigación, pero donde también se habla en algunas ocasiones de la universidad, sobretodo como transferidora de tecnología a la empresa privada.



Cataluña o M. Teruel et al. (2010) para Tarragona. Se trata siempre de describir los distintos actores, la historia del desarrollo de estos sistemas y analizar su funcionamiento, con la universidad como un actor más pero sin dedicarle una atención mayor que a otros aspectos como la estructura empresarial o el tipo de políticas públicas.

Como se decía al principio, no se han encontrado, en cambio, estudios comparativos sobre el papel específico de las universidades y sus centros de investigación en el desarrollo regional, si bien documentos recientes, en su mayoría de organismos públicos, mencionan el papel que han de tener en las estrategias RIS3 de la Unión Europea³. En ellos se analizan los distintos componentes de lo que la Unión Europea define como las estrategias regionales de innovación, entre los que se encuentra la universidad. Según estos documentos (basados en las directrices de la UE) la universidad puede participar en la fase de diseño e implementación de la RIS3, ya sea evaluando los recursos de conocimiento de la región tanto propios como en el sector privado local, identificando áreas de investigación con mayores fortalezas y potencial a escala nacional y regional y establecer las prioridades estratégicas. En la fase de implementación la Universidad puede estar involucrada en desarrollar y conseguir los objetivos RIS3.

Frente a estos documentos "de buenos propósitos" se debe confrontar la situación real de las universidades en las distintas CCAA, para comprobar hasta qué punto los CIU tienen los recursos y están preparados para tener este papel clave en el desarrollo regional. Este artículo pretende, pues, profundizar en el distinto papel de estos centros en el desarrollo de las distintas CCAA donde se inscriben, para identificar patrones de participación y colaboración. La siguiente sección presenta la investigación realizada hasta ahora con este objetivo y unos primeros resultados.

³Ver por ejemplo Gobierno de Extremadura (2014), Gobierno de Canarias (2013), Gobierno de Asturias (2014)



4. La investigación empírica: encuesta a los centros de investigación universitarios sobre su papel en el desarrollo regional

Para llevar a cabo el trabajo empírico se han identificado centros de investigación, institutos, cátedras académicas y otro tipo de entidades con relación directa con la universidad y cuyos objetivos de investigación estuvieran relacionados con el desarrollo regional. No se han incluido, pues, centros de este tipo dedicados a sectores muy concretos y especializados que, por poner un ejemplo, podrían ir desde la medicina a la fotónica.

Las temáticas de los centros escogidos pueden tratar básicamente sobre economía, estudios sobre el desarrollo, medioambiente, geografía, sociología, cultura o planificación territorial. Se han identificado 64 centros en toda España, de los cuales se ha seleccionado una muestra de 40. A todos ellos se les ha enviado un cuestionario con preguntas de identificación general (año de creación, ámbito de investigación, tipo de entidad, relación con la universidad); recursos (fuentes de financiación, personal del centro); actividades relacionadas con el desarrollo regional (proyectos de escala local, nacional, internacional), participación en redes y convenios con instituciones a diferentes escalas.

Otro grupo de preguntas se ha diseñado específicamente para establecer la implicación del centro con el desarrollo regional y su nivel de relación con el gobierno local. Se ha preguntado también si esta relación podría mejorar y hasta qué punto el centro ejerce una función de liderazgo en lo relacionado con el desarrollo regional. Se trata de una encuesta con preguntas cerradas, buscando la mayor facilidad y rapidez de respuesta, ya que los cuestionarios se han completado *on-line* y de forma voluntaria.

El cuadro 1 lista los centros a los que se envió el cuestionario, que se distribuyen en toda la geografía del estado español, si bien destacan los de universidades catalanas. En todo caso, se incluyen centros de Andalucía (4), Asturias (1), Baleares (2), Castilla la Mancha (1), Cataluña (21), Galicia (1), Canarias (2) Madrid (3), Murcia (1), País Vasco (1) y Valencia (4). La mayor presencia de centros de investigación radicados en Cataluña obedece a la voluntad explícita de alcanzar un nivel de análisis más detallado respecto a los centros de esta comunidad.



Cuadro 1. Centros a los que se invitó a rellenar la encuesta

Nombre	Universidad
Càtedra de Geografia i Pensament Territorial	UdG (Girona)
Càtedra d'Economia Local i Regional	URV (Tarragona)
Càtedra d'Emprenedoria i Creació d'Empreses	URV
Càtedra DOW/URV de Desenvolupament Sostenible	URV
Càtedra Liderazgos y Gobernanza Democrática	Esade
Càtedra per al Foment de la Innovació Empresarial	URV
Càtedra UNESCO Ciutats intermedies: urbanització i desenvolupament	UdL (Lleida)
Center for the Study of Organizations and Decisions in Economics (CODE)	UAB
Centre de recerca ecològica i aplicacions forestals (CREAF)	UAB
Centre de Recerca en Economia Industrial i Economia Pública	URV
Centre d'Estudis Demogràfics (CED)	UAB
Centre d'Investigació d'Economia i Societat	UB
Centre Tecnològic Forestal de Catalunya (CTFC)	Lleida
CER-Migracions - Centre d'Estudis i Recerca en Migracions	UAB
Institut de Govern i Polítiques Públiques (IGOP)	UAB
Institut de Recerca Català en Patrimoni Cultural (IRCPC)	UdG
Institut de recerca en economia aplicada regional i pública (IREA)	UB
Institut d'Economia de Barcelona	UB
Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona	UAB
Institut d'Estudis Territorials	UPF
Parc Científic i Tecnològic de Turisme i Oci de la Costa Daurada	URV
Instituto de Desarrollo Regional	U. de Granada
Càtedra Bancaja de Joves Emprenedors (Islas Blaeares)	UIB (Balears)
Càtedra d'Estudis en Gestió Cultural (Cultúrea)	U. de València
Càtedra de Emprendedores	U. de Cádiz
Càtedra Fomento del Espíritu Emprendedor	U. de Nebrija
Càtedra UNESCO de Territorio y Medio Ambiente	U. Rey Juan Carlos (Madrid)
Càtedra Universitat-Empresa (ADEIT)	UV (València)
Centre de Recerca Econòmica (CRE)	UIB
Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial	U. de Oviedo
Centro de Investigación Internacional en Inteligencia Territorial	U. de Huelva
Institut Interuniversitari de Desenvolupament Local (IIDL)	UV - U. Jaume I
Institut Universitari de Geografia (IUG)	U. d'Alacant
Instituto Complutense de Análisis Económico (ICAE)	U. Complutense
Instituto de Biodiversidad Agraria e Desenvolupamento Rural (IBADER)	U. de Lugo
Instituto de Desarrollo Regional (IDR)	U. Castilla la Mancha
Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (IAES)	U. de Alcalà
Instituto Universitario de Desarrollo Regional	U. de La Laguna
Instituto Universitario de Turismo y desarrollo económico sostenible (TiDES)	ULPGC (Gran Canaria)
Instituto Universitario del Agua y del Medio Ambiente (INUAMA)	U. de Murcia
Orkestra. Instituto Vasco Competitividad – Càtedra Territorio, Innovación y Clústeres	Deusto

Hasta el momento se ha obtenido un nivel de respuesta del 50%, un porcentaje relativamente bajo pero que también está indicando el diferente grado de interés de los centros en dar a conocer su trabajo y la visión que tienen sobre su papel en el desarrollo regional. Hay que tener en cuenta que los centros fueron contactados por email y telefónicamente hasta en cuatro ocasiones. En todo caso, la ampliación de la muestra se deja para una posterior investigación, que también ha de profundizar, con un análisis más cualitativo (entrevistas en profundidad o similares) en las razones que explican el diferente liderazgo de los CIU en el desarrollo regional en España.



Perfil de los CIU analizados

Ofrecemos una breve descripción del perfil de estos CIU, destacando su titularidad (pública o privada), tamaño, año de creación, presupuesto, proyectos de investigación y redes. Se trata en su mayoría⁴ de centros públicos, debido a su adscripción a universidades públicas. Se configuran en gran parte como institutos universitarios (sólo se define como un consorcio). La mayor parte son centros de tamaño medio, de entre 10 y 30 trabajadores, si bien hay 7 de menos de 10 y sólo 3 con más de 30, en País Vasco, Cataluña y Castilla la Mancha.

Respecto a la orientación temática, destacan sobre todo los dedicados al territorio y la geografía, si bien también hay algunos dedicados a la economía local (urbana y regional), al medioambiente o al mundo empresarial y la economía en general. Uno está dedicado al turismo, otro a la demografía y otro más al patrimonio. Predominan pues los dedicados al desarrollo territorial y a la economía regional, por lo que su conocimiento de la realidad de la región donde se ubican tendría que ser significativa.

Las fechas de creación van desde principios de los años ochenta hasta 2011. Más de la mitad fueron creados a partir del año 2000 y otro grupo importante, en los años 90. Existe una gran variación en sus presupuestos anuales: desde los 60.000€ hasta los 7 M€. La mayoría reciben más del 30% de su presupuesto de otras instituciones, y sólo 3 se financian exclusivamente con proyectos propios y convenios. En todo caso, en la mayoría, más de un 50% de su presupuesto proviene de proyectos de investigación y no de financiación directa.

En este sentido, los proyectos en los que participan son a escala estatal (sobre todo proyectos financiados por el Ministerio de Ciencia y Tecnología). Al mismo tiempo, todos ellos, excepto uno, han participado en proyectos europeos, y varios en una escala internacional, especialmente con universidades iberoamericanas. De nuevo la mayoría tienen redes a escala estatal y europea, pocos van más allá de estos límites, y muy pocos

⁴ Nos referimos a mayoría, cuando esta respuesta ha sido dada por al menos el 60% de los casos



afirman tener redes regionales estables, lo cual hace suponer que están poco involucrados con la realidad de su región /área donde se hallan.

Sin embargo, si bien las redes con actores del ámbito local (sobretudo otros centros similares o el sector privado) son débiles, sí se ha observado que la mayoría trabajan de manera más o menos habitual para instituciones (desde administraciones a fundaciones) de escala local/regional. Una gran parte colabora también con instituciones estatales (convenios con ministerios o similares), mientras que pocos lo hacen para instituciones europeas o internacionales. Su relación con el entorno estaría más basado en una relación de "consultor" hacia la administración local /regional que en la existencia de redes fuertes con otros actores del sistema regional (sector privado, otras instituciones de I+D, etc.).

Análisis de su relación con el desarrollo regional

Como se ha mencionado en el inicio de esta sección, la parte más importante de la encuesta era la que trataba de establecer hasta qué punto estos CIU estaban involucrados en los procesos (investigación sobre capacidades y puntos fuertes de la región, participación en diseño de políticas o estrategias, papel de liderazgo en la región...) de desarrollo regional. Para ello se realizaron una serie de preguntas donde los CIU debían indicar el grado de "afirmación" de las mismas, desde 1(nada) a 10 (mucho).

Una de las cuestiones preguntaba hasta qué punto el CIU ayudaba al desarrollo económico y social del territorio donde estaba implantado, y si podía mejorar. Una mayoría mostraba su interés en el desarrollo de su territorio y consideraba que contribuía a el mismo, pero también reconocían que éste podría mejorar. Al preguntar sobre su colaboración con el gobierno local y regional, se obtenía una puntuación media del 6,4, más alta para los centros de Cataluña (7,2) que para los del resto de España (5,8). Es decir, dentro de una situación general de necesidad de mejora, los centros catalanes parecen tener un mayor vínculo con la administración local que los demás, que consideran que esta colaboración era media, y en todo caso, tal y como se ha descrito antes, está basada en una relación de convenios para proyectos concretos y no en una colaboración permanente e intensa.



Al ser preguntados por si el actual modelo de gobernanza entre los CIU y la administración era la adecuada para garantizar la colaboración orientada al desarrollo regional, se obtiene una puntuación media del 6,5 (de nuevo un valor que indica una situación más bien positiva). Sin embargo, al ser preguntados por si esta relación podría mejorar, una mayoría consideraba que bastante, con una puntuación del 7 sobre 10. De nuevo aquí se observan diferencias significativas entre las respuestas de los CIU de Cataluña y los demás, con una puntuación más positiva en los primeros que en los segundos. En la pregunta sobre si se podía mejorar, los centros catalanes consideraban que poco (5,8) mientras el resto consideraban que ésta era muy mejorable (8 sobre 10).

Una última pregunta medía hasta qué punto el CIU consideraba que tenía en la región una función de liderazgo en el desarrollo regional. La puntuación media fue de 6,6 sobre 10 en conjunto y de nuevo los centros catalanes consideraban tener un mayor liderazgo que el resto (7 sobre 10 versus 5 sobre 10). La necesidad de mejora en este punto era considerada bastante o muy grande en general (6 sobre 10), pero de nuevo los CIU catalanes daban una menor puntuación a este aspecto que el resto.

Si comparamos los datos obtenidos con el papel ideal que según la literatura consultada deben tener los CIU en el desarrollo regional observamos que la situación real está, en la mayoría de los casos, por debajo de las expectativas. Los centros parecen estar más orientados a la academia y a su propia expansión en este ámbito que en liderar o participar de forma activa en el desarrollo de estrategias a escala regional, lo que se demuestra, por ejemplo, con su elevada participación en proyectos europeos y redes a esta escala, mientras que la colaboración con actores regionales es menor.

Es cierto que la mayoría trabaja de manera habitual con instituciones locales, pero se debe remarcar que parecen trabajar *para ellas* y no *con ellas*. Hay proyectos y trabajos con la administración local pero pocas parecen participar en el diseño de estrategias, y en todo caso, la función de liderazgo no está excesivamente desarrollada. Parece que falla el tipo de gobernanza, ya que la mayoría de centros consideran que es mejorable, lo que puede estar indicando la necesidad cambiar la relación, no sólo de los CIU hacia la administración si no especialmente de ésta hacia ellos, estableciendo redes de colaboración más allá de proyectos puntuales.



Otro aspecto interesante del análisis realizado es la diferencia significativa en las puntuaciones entre los CIU de Cataluña y el resto en los que se refiere al papel del CIU en el desarrollo regional y la posibilidad de mejora de la relación con las instituciones de gobierno del entorno. Así, en general, los centros catalanes parecen tener una visión más positiva de su relación con el entorno que el resto (con algunas excepciones), y se otorgan una mayor función de liderazgo en el desarrollo regional. Esta diferencia debe ser analizada con más detalle, ya que puede depender de distintos factores como la articulación del sistema de innovación o el desarrollo de las políticas universitarias.

5. Conclusiones

A pesar encontrarse en una fase inicial, el estudio que hemos presentado aquí ofrece ya algunas primeras conclusiones provisionales y genera ciertas reflexiones a tener en cuenta en la continuación del estudio. El aumento del número de casos analizados y una mayor profundización en su estudio deberán confirmar o rebatir estas conclusiones iniciales.

En todo caso, sí podemos avanzar que el papel de los CIU en el desarrollo regional de las CCAA está aún lejos de ser el que prescribe la UE en su estrategia de desarrollo inteligente. En primer lugar, su tamaño medio o pequeño impide en muchos casos alcanzar una masa crítica necesaria, tanto para la consolidación de estos centros como para crear sinergias internas y participar de manera eficiente en la creación y liderazgo de redes internacionales.

En segundo lugar, demasiado a menudo, la forma de relación de estos centros con las universidades no queda suficientemente clara. Esto provoca que en algunos casos, se repliquen las estructuras universitarias o que, incluso, no exista una línea clara entre la investigación estrictamente académica y la más vinculada al desarrollo regional.

Es dentro de este contexto cuando puede comprenderse que los proyectos de investigación básica y financiación de la UE sean más frecuentes que los vinculados a objetivos más aplicados. De la misma forma, esta situación también favorece que los investigadores estén más preocupados por el desarrollo de su carrera académica personal que por alcanzar los objetivos fundacionales de los CIU.



En tercer lugar, la mejora de la gobernanza emerge como uno de los mayores retos de los CIU a medio plazo. Por un lado, en general, deben mejorar tanto su propia gobernanza interna como el encaje de sus objetivos con los de las universidades a las que están vinculados. Por otro lado, las administraciones y políticos locales y regionales deberían ser capaces de incorporar las aportaciones de estos centros en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo de sus respectivos territorios. La existencia de una relación bidireccional fluida es una condición imprescindible para maximizar la inversión y el trabajo de los CIU.

Una última conclusión más optimista es que los CIU con un mayor recorrido y más consolidados alcanzan unas valoraciones más positivas, tanto respecto a su propio funcionamiento como en relación a la proyección exterior de su trabajo. Esta situación permite albergar esperanzas respecto a la posibilidad de mejora general a medida que pasen los años y estos centros vayan asentándose como agentes claves en las políticas de desarrollo regional.

Bibliografía

- Balconi, M. & Laboranti, A. (2006) "University–industry interactions in applied research: The case of microelectronics", *Research Policy*, Vol. 35, 10.
- Beccatini, G.; Bellandi, M.; De propis, L. (eds.) (2009) *A handbook of industrial districts.*, MA: Edward Elgar, Cheltenham and Northampton.
- Bellet, C. & Ganau, J. (2006) *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos*, Milenio, Lleida,.
- Berg, L., Braun, E. & Van Winden, W. (2001) "Growth Clusters in European Cities: An Integral Approach", *Urban Studies*, Vol. 38, 1.
- Buesa, M., Martínez, M., Heijs, J. y Baumert, T. (2002) "Los sistemas regionales de innovación en España", *Economía Industrial*, Vol. 347.
- Busom, I. (2006) "Recerca, desenvolupament i innovació (r+d+i):una perspectiva sobre la situació de Catalunya i Espanya", *Economia i Societat*, 05.
- Calderón, B. y Pascual, H. (2009) "Infraestructuras de soporte en los procesos de innovación regional. Nuevos espacios productivos en Castilla y León", *Boletín de la AGE*, nº 49



- Camangi, R. (1991) "Local millieu. Uncertainty and innovation networks: Towards a dynamic theory of economic space" en: *Innovation networks: Spatial Perspectives*, Ed. R. Camangi, Belhaven, London.
- Carañana, J.P. (2012) "La misión de la universidad en la edad media: servir a los altos estamentos y contribuir al desarrollo de las ciudades", *Nómadas. Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, vol. 34, nº 2.
- Caravaca, I. (2002) *Innovación y territorio. Análisis comparado de sistemas productivos locales en Andalucía*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- Caravaca, I. (2009) Trayectorias de innovación, competitividad y desarrollo en tres ciudades de Andalucía, en: Salom, J. y Albertos, J.M., *Redes socio-institucionales, estrategias de innovación y desarrollo territorial en España*. Valencia. Universidad de Valencia, p. 153-172.
- Castells, M. (1997) *The information ages: society, economy and culture. Vol. I: The rise of the network society*, Blackwell publishers, Massachussets-Oxford.
- Comunian, R., Taylor, C. and Smith, D. (2013) "The role of universities in the regional creative economies of the UK: hidden protagonists and the challenge of knowledge transfer", *European Planning Studies*, 2013.
- Engstrand, A. & Sätre Åhlander, A. (2008) Collaboration for Local Economic Development: Business Networks, Politics and Universities in Two Swedish Cities, *European Planning Studies* Vol. 16, No. 4.
- Etzkowitz, H. (2003) "Research groups as 'quasi-firms': the invention of the entrepreneurial university", *Research Policy* Volume 32, Issue 1.
- Etzkowitz, H. (2004) "The evolution of the entrepreneurial university", *Journal International Journal of Technology and Globalisation*, Vol. 1, nº 1.
- European Commission (2002) *Regional clusters in Europe*. Observatory of European SMEs, 3. Available online at:
http://ec.europa.eu/regional_policy/innovation/pdf/library/regional_clusters.pdf
- E3m (2012) *Libro Verde: El fomento y la medición de la «Tercera Misión» en las Instituciones de Educación Superior*. Publicación on-line del proyecto Europeo "E3m: European Indicators and Ranking Methodology for University Third



- Mission" (Comisión Europea). <http://www.e3mproject.eu/docs/Green%20paper-p-C.pdf>.
- Florida, R. (2005) *Cities and the creative class*, Routledge, New York; London..
- Florida, R. (2007) *The Flight of the creative class: the new global competition for talent*, Harper Business, New York
- García, B. "El sistema de innovación regional en una economía global: el caso de la Comunidad Foral de Navarra", en: Olarzán, M. y Gómez, M. *Sistemas Regionales de Innovación*, UPV, Bilbao.
- Gobierno de Asturias (2014) *Estrategia RIS3 para Asturias. 2014-2020*, Gobierno de Asturias.
- Gobierno de Canarias (2013) *Estrategia de Especialización Inteligente de Canarias 2014-2020*, Gobierno de Canarias.
- Gobierno de Extremadura (2014) *Estrategia RIS3 de Extremadura 2014-2020*. Gobierno de Extremadura.
- Gulbrandsen, M. & Slipersaeter, S. (2007) "The third mission and the entrepreneurial university model", en: Bonacorsi, A. & Daraio, C. *Universities and Strategic Knowledge Creation: Specialization and Performance in Europe*, Edward Elgar Publishing, Massachussets.
- Harkis, R. (1997) The impact of the university of Portsmouth on the local economy, *Urban Studies*, vol. 34, nº4.
- Huggins, R. & Kitagawa, F. (2012) "Regional Policy and University Knowledge Transfer: Perspectives from Devolved Regions in the UK", *Regional Studies*, vol. 46, nº 6
- Laredo, P. (2007) Revisiting the Third Mission of Universities: Toward a Renewed Categorization of University Activities? *Higher Education Policy*, 20.
- Leydesdorff, L. (2006a) "The knowledge-based economy and the Triple Helix model", en: Dolfmsa, W., Soete, L. (Eds.), *Understanding the Dynamics of a Knowledge Economy*, Edward Elger, Cheltenham, UK.
- Leydesdorff, L. & Meyer, M. (2006) "Triple Helix indicators of knowledge-based innovation systems Introduction to the special issue", *Research Policy*, vol. 35.



- Lindqvist, M.; Olsen, L. S.; Baltzopoulos, A. (2012) *Strategies for interaction and the role of Higher Education Institutions in Regional Development in Nordic Countries*, Nordregio, Stockholm.
- Martinotti, G. (1993) *Metropoli*, Il Mulino, Bologna.
- OECD (2012) *A Guiding Framework for Entrepreneurial Universities*, OECD Publication Office.
- Mille, M., "Université, externalités de connaissance et développement local, l'expérience d'une université nouvelle", *Politiques et gestion de l'enseignement supérieur* vol. 3, n° 16.
- Pinheiro, R., Benneworth, P., & Jones, G. A. (Eds.). (2012) *Universities and regional development: a critical assessment of tensions and contradictions*, Routledge.
- Porter, M. (1985) *On Competition*. Boston: Harvard Business School Press.
- Porter, M. (1998). "Clusters and the new economics of competition", *Harvard Business Review*, Nov-Dec, 77-90.
- Russo, A. & Capel, L. (2007) "From Citadels of Education to Cartier Latins (and Back?): The Changing Landscapes of Student Populations in European Cities", *Geography Compass*, Vol. 1, Issue 5.
- Steinacker, A. (2005) *The Economic Effect of Urban Colleges on their Surrounding Communities*, *Urban Studies*, Vol. 42, No. 7.
- Storper, M. (1997) *The regional world: territorial development in a global economy*. Guildford press, New York.
- Saxenian, A. (1994) *Regional Advantage. Culture and Competition in Silicon Valley and Route 128*, Harvard University Press. Cambridge, MA
- Srinivas, S. & Viljamaa, K. (2008) "Emergence of Economic Institutions: Analysing the Third Role of Universities in Turku, Finland", *Regional Studies*, 42, n° 3.
- Teruel, M. (coord.) (2010) *El Sistema Territorial d'Innovació de la demarcació de Tarragona*. Publicacions URV. Tarragona.
- Thorp, H. and Goldstein, B. (2010) *Engines of Innovation: The Entrepreneurial University in the Twenty-First century*, Chapel Hill, University of North Carolina Press.



Vilalta, J. M., & Pallejà, E. eds. (2003). *Universidades y desarrollo territorial en la sociedad del conocimiento*, 2 vols., Barcelona, Diputació de Barcelona y Universitat Politècnica de Catalunya.